

vigor junto a los niños. En este momento me forjo la ilusión de que el porvenir va pendiente de mis manos. ¡Bendita alegría esta que nivela las edades!

—Pues yo llego a turbarla. Usted escribió algo, hace poco, en *Apuntes*, acerca de la *Verdunización* del agua, o sea, del sistema de cloruración inventado allá por 1916, en lo más crudo de la guerra europea y que está adoptándose en diversos lugares, sistema que ha reducido al mínimo la masa del agente químico de purificación del agua. No se extrañe pues, si le salgo con una pregunta que espero sea de fácil respuesta. ¿Qué me dice de la muerte de peces ocurrida simultáneamente uno de estos días, en varias piscinas de la ciudad? ¿Tienen razón los que la atribuyen al cloro?

—No lo creo. Ese día aciago para las piscinas, el agua de San José no reveló contener la cantidad de cloro requerida para matar un pececito o hacer algún daño a los otros habitantes de la ciudad. Recuerde usted que el servicio de agua había sido cortado totalmente. Y bien, una tubería que permanece varias horas sin agua corriente, se hace peligrosa por regla general, y tanto más cuanto mayores sean las deficiencias de la instalación hidráulica. Este hecho fue señalado muchísimos años antes de que existiera planta clorurante. De él hablamos 20 años há el doctor Durán y yo en un informe presentado a la Municipalidad. Para usos domésticos, nunca debe uno servirse del agua que comienza a fluir después de una interrupción. Hay que abrir las llaves y dejar correr el agua un largo rato, para que ella lave su propio cauce. Vea usted, esto conviene divulgarlo.

Conviene también que el público sepa que nuestra agua debe ser filtrada en cada casa, pues su transparen-